En el campo, Salud ganadero, Salud MVZ, Noticias, Todos

En la producción animal, **uno de los pilares fundamentales es la alimentación.** Este rubro puede representar uno de los costos más altos para las unidades y, si no se maneja adecuadamente, puede llevarte a pérdidas económicas y menor producción.

Aunque el balance de dietas requiere de diversos ingredientes, dentro de los más importantes se encuentran **las especies forrajeras**. Estas pueden dividirse en dos grandes familias, **las gramíneas y las leguminosas**. Conocer las características de cada uno es útil, no sólo para diferenciarlas, sino para realizar un correcto manejo y establecimiento de potreros, además de poder distinguir los aportes nutricionales que cada una ofrece.

## **Gramíneas**

Tienen raíces poco profundas, su tallo es cilíndrico y presentan una especie de nudos distribuidos a lo largo. Sus hojas no crecen a la par, sino alternadas, y su base se envuelve en el tallo. Suelen terminar en punta y su floración, por lo general, es en forma de espiga.

Se conocen comúnmente como pastos. **Aportan la fibra necesaria** para el buen funcionamiento del rumen y contienen carbohidratos que proporcionan energía. Sin embargo, su aporte de proteína es bajo con respecto a las leguminosas.

La disposición de nutrientes depende de la calidad del pasto, el cual va de la mano con la época del año y edad de la planta. Para fines de alimentación en rumiantes, las gramíneas se pueden dividir en pastos de corte y para pastoreo:

o Pastos de corte

* Pasto elefante
* Taiwán
* Caña de azúcar
* Maralfalfa

o Para pastoreo

* Guinea
* Pasto estrella
* Mulato

## **Leguminosas**

En sus raíces hay unas estructuras llamadas nódulos, los cuales contribuyen a la fijación del nitrógeno, característica útil para la planta y para el suelo. Su rasgo más distintivo es la producción de un fruto en forma de vaina en donde se alojan las semillas.

Las leguminosas proporcionan proteína a la dieta de los animales y poca cantidad de fibra. Su aporte energético es similar al de los pastos, pero aportan mayor cantidad de calcio, fósforo y vitamina B. La calidad de la proteína no se ve tan afectada por la época del año, pero sí por la edad de la planta. Para fines de alimentación en animales, suelen dividirse en herbáceas y arbustivas.